

MI EXPERIENCIA COMO CORRESPONSAL DEL DIARIO "CÓRDOBA" EN BAENA

JOSE M^a OCAÑA VERGARA
ACADÉMICO NUMERARIO

A finales de 1969, me llamó don Francisco González Porras -a la sazón Corresponsal del Diario "Córdoba" en Baena- para que lo supliera en tal cometido, debido a que iba a ser trasladado a una oficina del Banco Bilbao en la capital.

Acepté la propuesta con el mayor interés, pues, me entusiasmaba la idea de ejercitar, desde una perspectiva ciertamente muy modesta, el periodismo local. Contribuyó a ello mi entrañable compañero de infancia Manuel Piedrahita Toro, que ya gozaba de justísima fama en el mundo de la comunicación.

Durante los dos años en que desempeñé la corresponsalía del Diario "Córdoba" envié más de cien artículos, que fueron publicados íntegramente.

Desde el primer momento intenté que éstos reflejaran los más diversos aspectos de la vida local, además de otros que tuvieron una proyección eminentemente lingüística y literaria, como correspondía a los estudios que había realizado.

Entre los primeros, recuerdo, con la nostalgia propia del tiempo pasado según preconizara el gran escritor francés Marcel Proust, una serie de pequeñas crónicas a las que titulé "Noticiero baenense", auténtico cajón de sastre que recogía todo tipo de noticias relacionadas con la bella localidad cordobesa.

Otro de los aspectos más tratados en mis artículos fueron los relativos a la tan deseada reconstrucción de la Iglesia de Santa María la Mayor, cuyas obras fueron encomendadas por don Antonio Ramos Asensio, auténtico propulsor de las mismas, al arquitecto don José Antonio Gómez-Luengo, profesional de muy reconocido prestigio y excelente amigo con el paso del tiempo.

Quisiera recordar, dentro de la brevedad de este escrito, los referentes a las festividades de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santo Tomás de Aquino, Virgen del Pilar, Feria, Semana Santa, que se veían enriquecidas por numerosas manifestaciones culturales-recreativas; actividades programadas por la Asociación "Amigos del Arte"; y labor creativa de sus presidentes Antonio Bujalance Frutos y Juan Antonio Bailén García, verdaderos impulsores de la revista "TAMBOR"; actos de la Cooperativa Olivarrera; colocación de la primera piedra del Espíritu Santo; nombramiento de Hijo Adoptivo a favor de don Pedro Bellón Uriarte, hermano de Antonio, uno de los más célebres periodistas taurinos; competiciones deportivas, embellecimiento de la ciudad; ciclo de conferencias en el Ayuntamiento y en la SAFA, con intervención, entre otros, de los señores Criado Costa, Ventura Limosner, Piomo y otras destacadas figuras en el campo de la pedagogía; cursos de Formación Profesional; pregón de la Semana Santa por don Rafael Cabello del Alba y Gracia.

En todo momento conté con la ayuda de los alcaldes don Melchor Castro Luque y don Manuel de Prado Santaella, que me proporcionaron todo tipo de fotografías para enriquecer los artículos, que con periodicidad semanal procuraba enviar a la dirección del Diario "Córdoba".

Entre los referentes a manifestaciones lingüístico-literarias, quisiera destacar los siguientes: "Distinción de los fonemas CH-C y LL-L, y su pertinente separación en el diccionario"; "Programación individualizada en los nuevos planes de enseñanza", "Problemas educativos", "Misión de la Sección Delegada y su posible conversión en Instituto", "Recordando a don Gregorio Marañón", "Aniversario de don Miguel de Cervantes", "Romanticismo idealista en "El sí de las niñas" y "Lope de Vega y Televisión Española".

Entre las satisfacciones recibidas, deseo recordar la concesión que me hizo la Dirección del Diario "Córdoba" del premio establecido para los corresponsales de la provincia, en los meses de agosto, septiembre y diciembre de 1970. Aunque su cuantía no era muy grande: quinientas pesetas, ciertamente era un gran estímulo para el desempeño de la citada actividad.

Igualmente me permito evocar la reproducción del artículo titulado "Las iglesias de Santa María la Mayor y la de Madre de Dios, monumentos y conjunto histórico-artísticos de excepcional valor", que fue publicado el día 10 de febrero de 1971, y del que se hicieron mil copias para ser distribuidas en los colegios, centros oficiales y hogares baenenses. Los gastos originados fueron abonados por don Antonio Ramos, Hijo Adoptivo de la ciudad y Académico de la Real de Córdoba.

Al cabo de los años, recuerdo con enorme nostalgia aquella ya lejana época de la década de los años setenta. Gracias al Diario "Córdoba", los numerosos sucesos y eventos locales quedarían para siempre incorporados al devenir de la ciudad como páginas de imperecedero recuerdo.

Sirvan estas letras como rendido homenaje al Diario "Córdoba", que ha sabido recoger, a través de la humilde y respetuosa labor de los corresponsales, esparcidos por la geografía provincial, el acontecer diario de sus pueblos, con el noble anhelo de transmitirlo a las generaciones posteriores.